

EL SOCIALISTA

Centroamericano

261



Guatemala: Q 4.00
 Honduras: L 12.00
 El Salvador: US\$ 0.60
 Nicaragua: C\$ 10.00
 Costa Rica: ₡ 500.00

Segunda Quincena
 Abril 2018

"Por la Reunificación Socialista de la Patria Centroamericana"

www.elsoca.org

www.facebook.com/elsoca.org

www.twitter.com/elsocca



NICARAGUA: Explosión popular acorrala al gobierno de Daniel Ortega



COSTA RICA.- Empleados públicos y magisterio marchan contra reforma fiscal



PANAMÁ: Grandiosa huelga de obreros de la construcción, por aumento de salarios

**1° DE MAYO EN CENTROAMÉRICA:
 ¡VIVAN LAS LUCHAS DE TRABAJADORES Y JÓVENES CONTRA EL AJUSTE CAPITALISTA!**



GUATEMALA.- Vigencia inmediata del Pacto Colectivo con el STEG



NICARAGUA. Declaraciones del PSOCA sobre la lucha estudiantil y popular.



HONDURAS.- Unifiquemos la lucha contra la dictadura Nacionalista

ORTEGA DEBE RENDIR CUENTAS POR LA MASACRE: ... ¡EXIJAMOS UN PLEBISCITO YA!

Los acontecimientos en Nicaragua continúan precipitándose hacia una situación revolucionaria. La protesta estudiantil contra las inconsultas reformas a la seguridad social, terminó convirtiéndose en una semi insurrección popular, que ha herido gravemente el régimen bonapartista de Daniel Ortega y su esposa Rosario Murillo.

La Policía Nacional desató una masacre, disparando a mansalva contra estudiantes desarmados. El régimen de Ortega quiso sentar un precedente contra las sublevaciones populares, y lo hizo de manera sangrienta: se contabilizan más de 63 estudiantes y jóvenes muertos, más de 200 heridos y algunas personas desaparecidas.

Los acontecimientos revolucionarios de la tercera semana de abril del 2018, han impactado profundamente en la conciencia de las masas. La masacre ha convertido la apatía en ira popular.

Pero no todos los factores de la situación política son favorables a una nueva revolución. Los empresarios del Consejo Superior de la Empresa Privada (COSEP) convocaron a una gigantesca marcha el día 23 de abril, en Managua, con consignas a favor del "diálogo" y la "paz". Para reforzar su rol de garante en el diálogo convocado recientemente por Daniel Ortega, la Iglesia Católica convocó a otra gigantesca marcha el día 28 de abril, de igual o superior envergadura que la del COSEP, y con las mismas consignas. Los empresarios del COSEP y la Iglesia Católica no quieren una nueva revolución, por ello encabezan movilizaciones para presionar al gobierno de Ortega para que democratice el régimen.

Un sector beligerante de la vanguardia estudiantil ha comenzado a levantar la consigna de la renuncia de Ortega y su esposa. Esta consigna es retomada por algunos grupos de la oposición burguesa, como el Frente Amplio por la Democracia (FAD), el diario La Prensa y grupos antisandinistas en el exilio. Estos últimos también se refieren, de manera contradictoria, al adelanto de las elecciones presidenciales, sin precisar fechas.

La espontánea semi insurrección popular de abril no tuvo la conducción centralizada ni la suficiente fuerza para derrocar al gobierno. El amago de paro nacional de los empresarios nunca se produjo, tampoco los trabajadores lograron imponerlo por su cuenta. Indudablemente, que el cese de la lucha callejera produjo un respiro para el asediado gobierno, viéndose obligado a retroceder y a derogar el Decreto No 03-2018. Entonces, quienes levantan la consigna de renuncia de Ortega, lo hacen en el momento en que la lucha callejera ha terminado, cuando el gobierno promete hacer concesiones, y cuando el COSEP y la Iglesia Católica trabajan arduamente para resolver los problemas por medio de la negociación y el diálogo. Esta compleja situación es la que ha evitado que la mayoría de las masas se movilicen bajo la consigna central de la renuncia de Ortega, dejando en relativa soledad a la vanguardia estudiantil. Las consignas se vuelven revolucionarias cuando prenden en las masas y las movilizan.

Levantar la consigna de la renuncia de Ortega y su esposa, nos plantea inmediatamente el problema de quien le debe suceder en el poder. Y quizás este es el punto que más favorece al gobierno sandinista. No se trata de tumbar el gobierno de Ortega para instaurar un gobierno en manos de la burguesía opositora. Sería pasar de las llamas al fuego.

El régimen de Ortega se ha empeñado en reprimir las luchas obreras y populares, destruyendo cualquier intento de construcción de una alternativa revolucionaria, independiente. La situación objetiva nos obliga a construir una alternativa de los trabajadores y los jóvenes en la marcha de los acontecimientos, a partir de los organismos que estuvieron en la lucha, buscando la creación de una Coordinadora Nacional de Luchadores.

Daniel Ortega debe rendir cuentas ante el pueblo por la masacre cometida. Hasta el momento, Ortega y su esposa se hacen los sordos, ante la exigencia de la renuncia, agrupando a las bases sandinistas y a la vieja guardia del FSLN para la pelea política.

Aunque la Constitución de Nicaragua no contempla el referendo revocatorio, el Partido Socialista Centroamericano (PSOCA) considera que la permanencia de Ortega y su esposa en el poder, debe someterse a una consulta popular, a un inmediato plebiscito donde la mayoría del pueblo decida si continúan en el poder o no. Esta es una salida verdaderamente democrática.

Lo anterior nos obliga a luchar de manera inmediata por una reforma total al sistema electoral, nos obliga a discutir como reorganizar el Consejo Supremo Electoral (CSE), como cambiar el corrupto sistema judicial, como defender las libertades democráticas, defender el derecho de los estudiantes a construir una nueva organización estudiantil que no sea manipulada por el gobierno, etc.

En pocas palabras, la consigna de plebiscito nos ayuda en la lucha por la democratización de Nicaragua, la que se obtendrá hasta que impongamos la convocatoria a una Asamblea Nacional Constituyente. ■

EL SOCIALISTA
Centroamericano

ESCA No. 261
Segunda Quincena
de Abril 2018

Impresión:
29 de Abril de 2018

DIRECTOR:

Victoriano Sánchez

CONSEJO EDITORIAL:

Armando Tezucún,
Germán Aquino,
Alberto Castro,
Melchor Benavente,
Eduardo Villalobos,
José Manuel Flores Arguijo
(in Memoriam).

DISEÑO Y MAQUETACIÓN:

Ricardo Ruiz

AQUI NOS ENCONTRÁS

www.elsoca.org
facebook.com/elsoca.org
twitter.com/elsoca

Redacción:

elsoca@elsoca.org

Secretariado Ejecutivo:

psoca@elsoca.org

Secciones:

psoca_guatemala@elsoca.org
psoca_salvador@elsoca.org
psoca_honduras@elsoca.org
psoca_nicaragua@elsoca.org
psoca_costarica@elsoca.org

EL SOCIALISTA
CENTROAMERICANO
es una publicación del
PARTIDO SOCIALISTA
CENTROAMERICANO
(PSOCA).

fundado y reconstituido
el día 4 de Abril del año 2009.

Se publica en dos formatos:
una versión digital que se
actualiza diariamente
(www.elsoca.org) y otra
versión impresa que se publica
quincenalmente.

Los artículos firmados no reflejan
necesariamente la opinión
editorial del **PSOCA**, sino la
exclusiva responsabilidad de sus
autores.



¡NO MAS DILATORIAS: QUE ENTRE EN VIGENCIA YA, EL NUEVO PACTO COLECTIVO DEL MAGISTERIO!

Por Armando Tezucún

El nuevo pacto colectivo de condiciones de trabajo para el gremio magisterial fue firmado el 8 de febrero pasado, entre el Sindicato de Trabajadores de la Educación de Guatemala (STEG, el mayor sindicato de maestros del país) – Asamblea Nacional del Magisterio (ANM) y las autoridades del Ministerio de Educación (Mineduc). Casi tres meses después, el mismo no ha entrado en vigencia, y aún está en el torbellino de trámites burocráticos de dependencia en dependencia en busca de firmas, aprobaciones y homologaciones.

Esta situación ha empujado a la dirigencia magisterial a iniciar medidas de presión para obligar al gobierno a agilizar el trámite. Hacia el 17 de abril se anunció el paro de las maestras y maestros en Huehuetenango, Quiché, Suchitepéquez, San Marcos, Petén y Quetzaltenango; los docentes afiliados al STEG empezaron a declararse en asamblea permanente e iniciaron paros paulatinos.

El ministro de educación Óscar Hugo López explicó que el acuerdo ha recibido ya el visto bueno del Departamento Legal, el de Recursos Humano y el financiero del Mineduc; también el de la Oficina Nacional Servicio Civil (ONSEC, donde permaneció por un mes) y en estos momentos se encuentra en la Dirección General de Presupuesto del Ministerio de Finanzas, que debe analizarlo.

El 19 de abril, el secretario general del STEG-ANM, Joviel Acevedo, anunció que están dispuestos a iniciar un diálogo con el gobierno. “Vamos a recurrir al diálogo para retomar el Pacto Colectivo, llamar al diálogo, no confrontar y buscar pacíficamente una solución...Tenemos paciencia, ya pasó el mayor tiempo (de espera) y podemos esperar otro tiempo”

(La Hora 9/4/18). El ministro López se manifestó en el mismo sentido: “Estuve comunicándome con uno de los líderes magisteriales para hablar del tema, espero que después del mediodía tengamos una reunión. Debe ser hoy la reunión” (ídem).

Como era de esperarse, la enconada campaña que desde hace varios años impulsa la derecha y el empresariado contra los sindicatos estatales, no ha tardado en hacer sentir sus efectos. En los medios de comunicación y en las redes sociales han proliferado las opiniones que niegan a las y los maestros el derecho de luchar por una mejora en sus condiciones de vida y en las condiciones en que les

magisterio y la elección de nuevo fiscal general, calificando las protestas como un distractor.

Hasta el momento el paro es parcial. Cerca de un 25% del magisterio. Y han sido tomadas 20 Direcciones Departamentales del MINEDUC, impidiendo la entrada del personal administrativo. El día 24 el ministro López presentó al Congreso de la República una iniciativa de ley de ampliación presupuestaria por Q 961 millones, para que el Mineduc pueda cumplir con los compromisos del Pacto Colectivo. Su aprobación está en veremos.

El pacto indudablemente otorga importantes beneficios a las compañeras y compañeros docentes. Pero el mismo no ha sido dado a conocer a las bases, lo cual nos parece una absoluta falta de democracia sindical. Hay una versión que se ha hecho circular según la cual un artículo dice que los maestros que no aprueben con 75 puntos la Evaluación de Desempeño no tendrán derecho a recibir los beneficios del acuerdo ¿Es cierto eso? No se puede saber mientras la dirigencia no comparta con los afiliados el contenido del mismo, algo que se debió hacer antes de su firma. De igual manera, el nuevo diálogo con las autoridades debe ser abierto y del conocimiento público.

Una vez más proponemos la unidad en acción de todos los sindicatos magisteriales por dos puntos básicos: El traslado de miles de docentes 021 y 022 al reglón 011, presupuestados y gozando del escalafón; una reforma a la Ley de Extinción de Dominio, para que los bienes incautados a los narcotraficantes y los funcionarios corruptos pasen al Ministerio de Educación, para financiar los incrementos salariales, la merienda escolar, el mejoramiento de la infraestructura escolar y el material didáctico para nuestros estudiantes.

¡QUE SU CONTENIDO SE DISCUTA DEMOCRÁTICAMENTE ENTRE LAS BASES! ■



toca desempeñar su labor. Es de sobra conocido que la educación pública, sobre todo en el interior del país, se encuentra en un estado desastroso, sin infraestructura apropiada, sin material didáctico, sin la adecuada merienda; miles de maestros (el Mineduc cuenta con 132,000 docentes) tienen que ejercer su tarea en condiciones precarias, muchas veces poniendo de su bolsa para suplir necesidades, o recurriendo a los padres de familia para gastos (servicios de agua, luz, limpieza) que debería cubrir el Estado. Hasta la Procuraduría de los Derechos Humanos ha anunciado acciones para “asegurar el derecho a la educación de la niñez”, pasando por alto los derechos sindicales de los maestros. Se ha especulado sobre la coincidencia entre las acciones del



1° DE MAYO EN CENTROAMÉRICA: ¡VIVAN LAS LUCHAS DE TRABAJADORES Y JÓVENES CONTRA EL AJUSTE CAPITALISTA!

El 1° de mayo es una fecha de importancia histórica en la larga lucha de la clase trabajadora por mejorar las condiciones de vida y trabajo. Fue un 1° de mayo de 1886 cuando, en Chicago, Estados Unidos de Norteamérica, estalló la huelga y la movilización para obtener la jornada de ocho horas. En esa lucha muchas personas fueron asesinadas, producto directo de la represión o de procesos judiciales amañados, que le condenaron a muerte, como fueron los casos de dirigentes como August Spies, Alber Parsons, Adolf Fischer y George Engel y otros. Desde entonces, 1° de mayo se ha venido conmemorando como el Día Internacional de los Trabajadores. Por esta razón, la celebración del 1 de mayo del 2018, no debe ser un simple día festivo, sino que debe convertirse en una jornada de lucha, marchando masivamente en las principales ciudades de Centroamérica, enarbolando nuestro plan de lucha y rescatando las tradiciones de la lucha de la clase trabajadora.

Este año la conmemoración del 1 de Mayo se producirá bajo el contexto de una redoblada ofensiva del imperialismo norteamericano contra las masas trabajadoras en todo el mundo. Trump ataca militarmente a Siria, amenaza a otros imperialismos emergentes como China y Rusia, desata una permanente ofensiva contra nuestros hermanos que emigran para trabajar en Estados Unidos. Esta ofensiva pretende, en todos los países, reducir salarios, cerrar puestos de trabajo, aumentar las jornadas laborales por el mismo salario, reducir los beneficios de la seguridad social, etc, en fin, el sistema capitalista pretende

salir de la crisis tirando al abismo a los trabajadores y sus familias

A nivel de Centroamérica tenemos una situación que no escapa del contexto internacional. Se ha redoblado la intervención del imperialismo



yanqui, y de sus organismos financieros internacionales, como el Fondo Monetario Internacional, Banco Mundial, los cuales ordenan a todos los gobiernos de Centroamérica a tomar medidas drásticas para amortiguar la crisis fiscal, eliminando gradualmente los incentivos, bajando los salarios reales a los empleados públicos, reduciendo la seguridad social y los sistemas de pensiones, aumentando los impuestos indirectos sobre la clase media y sectores populares, etc.

Contrario a otros años, Centroamérica pareciera despertar del letargo al que fue sometido por los gobiernos mal llamados "progresistas", como el gobierno del Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN), el gobierno del Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN) en Nicaragua, y el gobierno del Partido de Acción Ciudadana (PAC) en Costa Rica.

En Guatemala, se producen constantemente movilizaciones campesinas e indígenas, las que luchan contra el hambre y la miseria. En el sector urbano, el malestar de los empleados públicos es evidente en las asambleas

y movilizaciones del magisterio. En El Salvador, el FMLN acaba de sufrir su más grande derrota electoral, consecuencia directa de su política neoliberal. Este enorme descontento también se manifestó en la alta abstención y en el crecimiento de los votos nulos.

En Honduras, la rebelión contra el fraude electoral desató movilizaciones en todo su territorio, aunque estas lograron ser frenadas por las incoherencias de la dirección Nasralla-Mel Zelaya. En Nicaragua, después de largos años de control totalitario del FSLN sobre las masas, a mediados de abril se produjo una semi insurrección de los estudiantes, la que fue apoyada por enormes sectores de la población. La brutal represión policial causó más de 30 muertos y

centenares de heridos. Con esas jornadas de lucha, las masas nicaragüenses han retomado las tradiciones revolucionarias, rechazando las inconsultas reformas a la seguridad social impulsadas por Daniel Ortega, derrotando las condiciones antidemocráticas del régimen sandinista.

En Costa Rica, se acaba de producir una gran huelga y movilización nacional de los empleados públicos, cuya vanguardia indiscutible es el magisterio, en protesta por la probable aprobación de una reforma fiscal que golpea los trabajadores. En Panamá, la huelga de los obreros de la construcción, agrupados en el SUNTRACS, junto a la lucha popular en la zona de Colon, constituyen probablemente la jornada de lucha, por aumento de salarios, más importante de la clase trabajadora en la región centroamericana,

En la mayoría de los pequeños países que conforman Centroamérica los trabajadores públicos encabezan luchas por aumentos de salarios, mejores condiciones de trabajo en los contratos, convenios o pactos colectivos, etc. Los



trabajadores de las maquilas y del sector industrial o privado continúan pasivos, las viejas centrales obreras están debilitadas y burocratizadas.

La gran tarea: superar la división hacia la emancipación

La división que existe entre los trabajadores del sector público, y del sector privado, ha sido impuesta por los patrones y los gobiernos de turno. Incluso, el grado de organización sindical en las maquilas y el sector privado es sumamente bajo o inexistente. En donde existan sindicatos, las bases deben exigir a sus direcciones que desarrollen jornadas de unidad de acción, con base a un plan de lucha mínimo, en conjunto con las demás centrales u organizaciones sindicales, para aglutinar a las demás organizaciones campesinas, indígenas, estudiantiles y demás organizaciones populares.

Por un plan de lucha anticapitalista, antiimperialista y centroamericanista

Desde el Partido Socialista Centroamericano (PSOCA) llamamos a la clase trabajadora, centrales y organizaciones sindicales, campesinas, indígenas, estudiantiles y populares, a levantar un plan de lucha en unidad de acción haciendo suyas las siguientes propuestas de lucha:

1.- Luchemos unidos contra los dictados del Fondo Monetario Internacional (FMI), que pretende aplicar planes de reforma fiscal que buscan reducir el déficit fiscal, a costa de los salarios de los trabajadores y el nivel de vida de la clase media. Debemos exigir el no pago de la deuda pública externa e interna, no más endeudamiento. Dentro de las medidas impuestas por el FMI en toda Centroamérica están: reformas al sistema de seguridad, reformas al sistema de pensiones, aumento al IVA, recortes a prestaciones a trabajadores públicos, etc.

2.- Aumento y nivelación general de salarios. El salario mínimo en toda la región debe nivelarse por lo menos a 600 dólares. En toda Centroamérica debemos luchar por el aumento de salarios conforme suba el costo de la vida.

3.- Por un plan de obras públicas para combatir el desempleo y contrarrestar la

violencia, la delincuencia y la migración, que se produce en los países del Triángulo Norte (Guatemala, El Salvador y Honduras)

4.- Rechacemos las leyes que atentan contra los intereses de los trabajadores públicos y privados. En todos los países se están tramitando leyes que restringen las libertades democráticas, incluso algunas conquistas laborales como, por ejemplo, la propuesta de Ley de la Función Pública en El Salvador, que representaría un retroceso de las conquistas obtenidas.

5.- Defensa y ampliación de los pactos, contratos o convenios colectivos de los trabajadores del sector público y del sector privado.

6.- Por mejores condiciones de trabajo, prestaciones laborales y el derecho de libre sindicalización de los trabajadores de las maquilas. En estas empresas se vive una moderna esclavitud laboral. Los empresarios cierran las empresas maquileras y no pagan salarios ni la indemnización respectiva a los trabajadores. Al momento de ser autorizadas, las maquilas deben proporcionar garantías mínimas para el pago de las prestaciones laborales.

7.- Defensa y mejoras a la seguridad social. En todos los países de Centroamérica están en marcha reformas que revierten las conquistas de la maltrecha seguridad social. No debemos permitir que se continúen implementando las recomendaciones del FMI en materia de pensiones. No al aumento de la edad de jubilación, si al aumento del monto de las pensiones. En El Salvador debemos luchar por que el privatizado sistema de pensiones pase nuevamente al Estado, pero bajo el control de los trabajadores. Debemos volver al esquema de seguridad social clásica, donde el Estado y la patronal aporten las mayores contribuciones para las pensiones de los trabajadores. Sigamos el ejemplo de los jóvenes en Nicaragua, quienes acaban de derrotar un plan de reformas dañino a la seguridad social.

8.- Que la crisis fiscal la paguen los grandes empresarios, reducción del salario de los altos funcionarios del gobierno: quienes más ganan deben pagar más impuestos. El neoliberalismo descarga la crisis fiscal sobre la clase media y la clase trabajadora. Quien más gana debe pagar más impuestos. Esta es la única manera de

garantizar los servicios básicos de salud y educación y la seguridad social. Los grandes empresarios son quienes deben pagar el déficit fiscal. Se deben reducir los salarios de los altos funcionarios del gobierno, estos deben ganar el salario de un obrero profesional.

9.- Por la creación de Coordinadoras intersindicales, por la alianza obrera, campesina y popular en cada país y en toda la región centroamericana. Para lograrlo debemos luchar también por la independencia política y la democracia obrera dentro de los sindicatos y centrales obreras y campesinas. Debemos recuperar los sindicatos que se encuentran en manos de burocracias, que se han transformado en aliados de los gobiernos que aplican planes neoliberales. Ninguna confianza en partidos burgueses tradicionales ni en los partidos de la burguesía emergente.

10.- Por la implementación del control de los trabajadores en las empresas privadas e instituciones estatales. Está de moda la lucha contra la corrupción, pero los únicos que pueden luchar realmente contra la corrupción son los trabajadores y los sindicatos, porque solo ellos conocen cómo funcionan las empresas, dónde se esconde el dinero y quienes se enriquecen con los recursos del Estado.

11.- Retomemos la movilización antiimperialista y lucha por la independencia nacional de Centroamérica, para terminar con la dominación y explotación del imperialismo norteamericano. Esta lucha por la nueva independencia nacional nos plantea la inmediata tarea de reconstruir el Estado Federal, en el camino del socialismo, y esto lo lograremos solo bajo un gobierno de los trabajadores en toda Centroamérica.

¡Viva el 1 de Mayo!

¡Viva el Renacimiento de las tradiciones revolucionarias en Nicaragua y Centroamérica!

¡Reunificación Socialista de Centroamérica o muerte!!

Centroamérica, 26 de Abril del 2018

Secretariado Ejecutivo
Centroamericano (SECA)
Partido Socialista Centroamericano
(PSOCA) ■



VIVA LA LUCHA DE LOS ESTUDIANTES:

¡PARO NACIONAL DE 24 HORAS PARA DEROGAR LAS REFORMAS INCONSULTAS A LA SEGURIDAD SOCIAL!

La situación en Nicaragua ha sufrido un giro dramático, con las últimas movilizaciones juveniles contra el gobierno sandinista. En los últimos 12 años, bajo el prolongado segundo gobierno de Daniel Ortega (2007-2018), de manera gradual y sistemática se ha instaurado un régimen bonapartista que ha mantenido un absoluto control sobre el movimiento de masas, prohibiendo manifestaciones independientes, reprimiendo las marchas campesinas contra el canal interoceánico, acosando a los ONG, prohibiendo y reprimiendo las huelgas de los trabajadores.

Para consolidar su régimen, Daniel Ortega ha privilegiado la relación con los empresarios del Consejo Superior de la Empresa Privada (COSEP), elevando a rango constitucional la política de “diálogos y consensos”. Los reiterados fraudes electorales han provocado el rechazo de la mayoría de la población, pero el descontento social se había convertido en apatía y sumisión.

Pero esta situación de desmovilización social parece haber llegado a su fin.

El primer gran síntoma: la repuesta juvenil al incendio de la Reserva Indio-Maíz

El incendio ocurrido en la reserva forestal Indio-Maíz, en la costa caribe sur de Nicaragua, reflejó la enorme desconfianza de los jóvenes en relación a las declaraciones del gobierno. Rosario Murillo, vicepresidenta y esposa de Daniel Ortega, en sus acostumbradas y aburridísimas letanías diarias, minimizó el incendio y el daño ambiental. El principal motivo de desconfianza de los jóvenes residía en el hecho que el incendio se

produjo en las cercanías del territorio donde supuestamente se construirá el canal interoceánico, y era interpretado como la fase preparatoria de las obras del canal.

Un grupo de 300 estudiantes de la Universidad Centroamericana (UCA), --la misma universidad jesuita que mantuvo una estrecha alianza con la dirección del Frente Sandinista de Liberación

pero la situación ya no era la misma. Se había producido un nuevo intento de movilización independiente de los jóvenes, la conciencia estaba cambiando rápidamente.

Segundo gran síntoma: rechazo juvenil a las reformas al INSS

La última movilización juvenil independiente se produjo en el año 2013 con el movimiento “#OcupaINSS”, que se constituyó como mecanismo de solidaridad con los ancianos que se habían tomado las instalaciones del Instituto Nacional de Seguridad Social (INSS) demandando el otorgamiento de la pensión reducida.

El movimiento “#OcupaINSS” fue salvajemente reprimido, muchos de sus dirigentes encarcelados, sus vehículos fueron confiscados y desaparecidos, provocando una nueva fase

desmoralización y desmovilización.

Por esas ironías de la historia, cinco años después, el tema del INSS y las pensiones volverían ser el gran motivo de descontento contra el gobierno de Daniel Ortega. El pasado martes 17 de abril, Roberto López, presidente del INSS, -- sin consultar a las centrales obreras, sindicatos y trabajadores--, dio a conocer las reformas que de manera unilateral implementaría el gobierno sandinista: aumento en 0,50 puntos en la cotización de los trabajadores; aumento en la cotización de los empleadores de 12% a 13,5%; disminución de 37,5% a 30% de la base de cálculo para el otorgamiento de nuevas pensiones (en 2013 había sido reducida del 40% al 37,5%); disminución de



Nacional (FSLN) durante la revolución (1979-1990)— de manera espontánea, con pancartas improvisadas, intentó marchar el pasado jueves 12 de abril hacia la Asamblea Nacional, a demandar acciones reales de protección al medio ambiente. La marcha fue bloqueada por una marcha paralela montada por la Juventud Sandinista 19 de Julio (JS-19), que se ha convertido en la principal fuerza de choque del gobierno conta cualquier intento de movilización independiente.

Para evitar la confrontación, la marcha de estudiantes de la UCA tomó otro rumbo, y terminó dispersándose. Al final, el incendio de la reserva Indio-Maíz fue controlado por la propia naturaleza,



15% a 13,5% en las asignaciones familiares; las cotizaciones al seguro facultativo integral aumentarían hasta 22.25% y 14% para el IVM; la creación de una deducción del 5% de los montos de las pensiones de vejez, invalidez e incapacidad, que tendría un efecto retroactivo. La resolución del Consejo Directivo del INSS se convirtió en el decreto ejecutivo No 03-2018, firmado por el presidente Daniel Ortega.

Aunque el Estado como principal empleador aumentaría su aportación, estas nuevas reformas al INSS golpean únicamente a los trabajadores y pensionados, debido a que el aumento de la cotización patronal es deducible de la declaración anual del Impuesto sobre la Renta (IR), conforme lo establecido en el artículo 39, numeral 5, de la Ley de Concertación Tributaria, vigente desde diciembre del 2012. Los empresarios del COSEP no han salido perjudicados en las reformas del 2013 y 2018, su descontento se debe a que ellos aspiran a manejar los fondos del INSS, sea por la vía de privatización de las pensiones o por la vía de una mayor incidencia en la privatización de los servicios del INSS a través de las empresas medicas previsionales.

La chispa que ha encendido el descontento social

La reactivación del movimiento de estudiantes de la UCA se produjo el viernes 13 de abril, cuando increparon y rodearon al diputado Edwin Castro, jefe de la bancada sandinista en la Asamblea Nacional, y también profesor de derecho constitucional, por el tema del incendio a la reserva Indio-Maíz. El descontento continuaba.

Los estudiantes de la UCA organizaron un acto de solidaridad con los pensionados, para el día miércoles 18 de abril, haciendo un mitin en la entrada de la UCA, en el centro de Managua. La respuesta del gobierno no se hizo esperar. Fuerzas de choque de la JS-19, transportadas en vehículos de los ministerios, atacaron con palos y piedras a los estudiantes de la UCA, obligándolos a replegarse al interior del campus universitario. La JS procedió a incendiar la nueva fachada de la UCA, manteniendo por varios el acoso y la violencia contra los estudiantes.

La mayoría de los estudiantes no cotizan al seguro social. Oponerse a las reformas del INSS refleja el enorme descontento juvenil y las ganas de pelear contra las decisiones inconsultas del gobierno de Daniel Ortega. El ataque violento y el incendio de la fachada de la UCA causó una tremenda conmoción entre todos los sectores sociales. El tema de la seguridad social involucra a más de un millón de afiliados al INSS y a sus familiares. La solidaridad popular rodeo a los estudiantes de la UCA, que han sido el destacamento de vanguardia juvenil en la lucha democrática.

Al día siguiente, jueves 19 de abril, el gobierno hizo una maniobra para calmar el descontento: organizó una marcha de la Unión Nacional de Estudiantes de Nicaragua (UNEN), organismo controlado por el sandinismo desde los años 70 del siglo XX, en conmemoración de Roberto González, estudiante asesinado en la lucha a favor del 6% en el año 1999, bajo el gobierno de Arnoldo Alemán.

El objetivo era movilizar a los estudiantes de la Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua (UNAN), una universidad estatal, contra los estudiantes de la UCA, una universidad privada. Al final, al no poder movilizar a UNEN, el gobierno tuvo que montar una marcha, bastante reducida, con empleados públicos, en la llamada "plaza de las victorias", reflejando la enorme erosión social que ha sufrido el gobierno de Daniel Ortega.

Intensa jornada de lucha el jueves 19 de abril

Durante muchos años, los becarios de la UNAN han sido la principal fuerza de choque de la UNEN. La maniobra de organizar una marcha el 19 de abril, no funcionó porque los estudiantes de las universidades públicas, Universidad Nacional Agraria (UNA), Universidad Nacional de Ingeniería (UNI) y la propia UNAN, iniciaron movilizaciones y tomas en solidaridad con la lucha contra las reformas al INSS.

Los estudiantes de la UNA libraron una batalla campal contra los antimotines en la carretera norte, frente a las instalaciones. Los estudiantes de la Universidad Politécnica de Nicaragua (UPOLI), cuyos dueños son la Convención

Bautista, también iniciaron protestas frente a sus instalaciones.

Las movilizaciones se generalizaron en todo el país. La lucha comenzó en la UCA, una universidad que agrupa a sectores de clase media, pero que también tiene a miles de estudiantes de origen popular que son beneficiados con los fondos del 6%. Y después se generalizó a las universidades públicas y a los sectores populares.

Se produjeron enormes manifestaciones y enfrentamientos con las fuerzas de choque sandinistas (los "motorizados") en la ciudad de León, baluarte histórico del sandinismo. Las escenas de violencia de los motorizados contra los estudiantes y los pocos pensionados, enardecieron los ánimos. En Masaya, en el barrio indígena de Monimbó, otro antiguo bastión del FSLN, quienes se oponen a las reformas del INSS se enfrentaron a palos, piedras y morteros contra las fuerzas de choque del sandinismo. Lo mismo ocurrió en la ciudad de Matagalpa, donde se produjo una masiva movilización frente a la Catedral. En Estelí y Jinotega también se produjeron movilizaciones. En Granada, una ciudad tradicionalmente conservadora, se produjo una enorme movilización frente a la Catedral.

Los enfrentamientos ya produjeron tres muertos: el estudiante Darwin Manuel Urbina y el policía Hilton Rafael Manzanares, muertos en las inmediaciones de la UPOLI, y un activista sandinista muerto en Tipitapa, así como varios heridos graves por las cargas de las fuerzas de seguridad del Estado con apoyo de los grupos de choque del sandinismo.

¿Quién dirige las movilizaciones?

El gobierno, a través de su portavoz Rosario Murillo, ha dicho que se trata de acciones vandálicas de pequeños grupos de derecha, que son los que provocan violencia, y que los sandinistas han tenido que defenderse. ¡Mentiras!

El gobierno ha limitado el derecho de manifestación, utilizando las tropas antimotines de la Policía Nacional para disolver las movilizaciones, ha bloqueado la señal de cable de cuatro televisoras independientes (canales 12, 23, 51 y 100% Noticias), restringiendo las libertades democráticas. Solo el canal 12 opera como televisión abierta. Ha utilizado las



“turbas” o fuerzas de choque, para atacar las movilizaciones independientes de los jóvenes.

En muchos casos las movilizaciones han sido espontaneas, en otros casos fueron organizadas por los organismos de la sociedad civil, y en el trascurso de las movilizaciones se ha sumado gente de sectores populares. Estamos ante un fenómeno masivo de rebelión juvenil o estudiantil, que refleja el enorme descontento popular acumulado en estos 12 años de gobierno de Daniel Ortega. El detonante ha sido, primero, la negligencia gubernamental por el incendio de la reserva Indio-Maíz, y enseguida ha sido la lucha contra las reformas al INSS. Estos dos temas no tienen relación directa con la situación particular de los estudiantes, pero no se debe perder de vista que los jóvenes son quienes más resienten los efectos del estancamiento económico, falta de empleos y de oportunidades. Así como ocurrió con la lucha contra el somocismo, los jóvenes vuelven a ser el destacamento de vanguardia en la lucha contra el régimen bonapartista instaurado por Daniel Ortega.

Los partidos de derecha no dirigen nada, aunque tratan de pescar en río revuelto. Es importante recalcar que los partidos de derecha están sumamente debilitados, desprestigiados, y que no son ellos quienes conducen estas movilizaciones que se han convertido en semi estallido social en todo el país. Estas movilizaciones tienen como destacamento de vanguardia a los jóvenes.

Todo parece indicar que la masividad de la lucha juvenil se debe a que un sector importante de la base sandinista se ha sumado a las movilizaciones, y ha impuesto métodos revolucionarios de lucha. En las marchas contra las reformas al INSS hemos visto quemar banderas del FSLN, pero también hemos visto a personas que marchan protestando, pero enarbolando también las banderas del FSLN. La participación de trabajadores o jubilados ha sido mínima.

La preocupación de los empresarios

Las movilizaciones de protestas no

se iniciaron porque el gobierno rompió la política de “diálogos y consensos”, como pretenden hacer creer los empresarios del Consejo Superior de la Empresa Privada (COSEP), sino, por el simple hecho, que los jóvenes y la población perciben que con las últimas reformas se pretende ocultar los manejos turbios de las finanzas del INSS, que han enriquecido a la burguesía sandinista, además de perjudicar a trabajadores y pensionados.

El COSEP y la totalidad de las cámaras empresariales han hecho llamados a reanudar el diálogo y los consensos. Temen profundamente que con estas



movilizaciones se esté gestando una revolución democrática que ponga fin al gobierno de Daniel Ortega, el gobierno que ha garantizado altas tasas de ganancias en los últimos 12 años.

Centralizar la lucha: paro nacional de 24 horas

Una característica de la lucha actual es la dispersión y la espontaneidad, lo que favorece las maniobras del gobierno contra los jóvenes.

Por ello, desde el Partido Socialista Centroamericano (PSOCA) llamamos a la solidaridad activa de los estudiantes de Centroamérica hacia los jóvenes en Nicaragua. Al mismo tiempo aconsejamos luchar por lo siguiente:

1.- ¡Derogación inmediata del Decreto No 03-2018 que contiene las reformas inconsultas al Reglamento de la Ley de Seguridad Social!

2.- Desde las diferentes universidades en lucha, llamamos a los jóvenes a

organizarse en comités con el objetivo de establecer un Coordinadora Nacional de Estudiantes en Lucha. Llamamos a las estructuras de UNEN a no ser utilizados como fuerzas de choque contra nuestros hermanos y hermanas en lucha.

3.- ¡Defendamos el derecho democrático a marchar y movilizarnos libremente!

4.- ¡Abajo la represión de las tropas antimotines de la Policía Nacional! Llamamos a los policías a no reprimir ni disparar contra el pueblo en las calles.

5.- Organicemos Brigadas de Autodefensa ante los ataques de “motorizados” y fuerzas de choque de la JS-19 y del partido FSLN.

6.- Llamamos a las centrales obreras y sindicatos a romper con esta directriz del gobierno sandinista, porque solo perjudica a trabajadores y pensionados.

7.- El INSS necesita una urgente reforma, esto es innegable, pero cualquier reforma a la seguridad social debe ser consultada y aprobada por los trabajadores (y no por los burócrata sindicales como

Gustavo Porras), y debe contemplar, entre otros aspectos, la absorción y nacionalización de las empresas medicas previsionales privadas para fortalecer las coberturas del INSS, el control de los fondos del INSS por parte de los afiliados, que el gobierno pague la deuda histórica con el INSS, que los patrones aporten mas ya que ellos gozan de exoneraciones fiscales, etc.

8.- Para garantizar la victoria de esta lucha democrática, llamamos a organizar un Paro Nacional de 24 horas, desde los sindicatos, centrales obreras y los comités de lucha estudiantiles.

Centroamérica, 20 de abril del 2018.

Secretariado Ejecutivo
Centroamericano (SECA)
Partido Socialista Centroamericano
(PSOCA)





LOS CONSTANTES PLEITOS ENTRE NASRALLA Y MEL ZELAYA

Por Horacio Villegas

Cuando se dio a conocer la elección de Salvador Nasralla, el popular presentador de televisión, como candidato de la Alianza de Oposición, expresamos nuestras dudas por el discurso derechista que mantuvo a lo largo de los años. Era imposible que cambiase de la noche a la mañana.

El rol nefasto de Nasralla

La necesidad de luchar contra la reelección de Juan Orlando Hernández (JOH) hizo pensar a muchos compañeros que Nasralla era un mal necesario, un trago amargo que debíamos apurar, para poder derrotar electoralmente a JOH. Toda la izquierda claudicó ante Nasralla. Incluso, hubo una corriente de activistas que nos cuestionaron por no llamar a votar críticamente por Nasralla, como lo habíamos hecho con las candidaturas de luchadores a diputados del partido Libertad y Refundación (LIBRE), en el año 2013.

Los contextos son diferentes. En 2013, la resistencia se había convertido en partido electoral, y una buena parte de las candidaturas a diputados eran luchadores populares y de izquierda. No se había vivido la experiencia de reformismo electoral con LIBRE. Para las elecciones del 2017, ya se había demostrado que LIBRE no luchaba por cambiar las estructuras del Estado, sino por reformarlas, manteniendo el capitalismo salvaje. La candidatura de Nasralla reflejó nítidamente los cambios políticos en la cúpula de LIBRE, controlada férreamente por el caudillo liberal, Mel Zelaya.

Por esta razón llamamos al voto nulo en las elecciones presidenciales del 2017. El hecho que Nasralla ganara las elecciones no invalida nuestra crítica. Los hechos posteriores nos dieron la

razón: las incoherencias de Nasralla, sus constantes vacilaciones, hicieron un tremendo daño a la lucha contra el fraude electoral. Las declaraciones de Nasralla, fueron un balde de agua fría sobre los miles de personas que arriesgaron su vida en la semi insurrección que sacudió a Honduras.

La disputa por el liderazgo

Las mayores ambivalencias de Nasralla se produjeron después que JOH fue proclamado ganador. Nasralla aceptó el dialogo, dijo que nunca dialogaría con JOH y lo hizo, primero, de manera indirecta, a través de intermediarios, y después



de manera directa. Evidentemente, que estas actitudes lo hacían entrar en contradicciones con Mel Zelaya, que sabe que la sobrevivencia política depende de mantener sus estructuras y aparato electoral. Las actitudes de Nasralla introducían desmoralización ante las bases de LIBRE.

El desacuerdo final fueron las declaraciones de Nasralla de que constituiría un nuevo partido político, en torno a su figura, como hizo con el PAC, que después le fue arrebatado por JOH.

La asamblea de la Alianza de Oposición: entre titubeos, irrealdad y ausencia de un verdadero programa revolucionario

Desde entonces, la Alianza de Oposición está en crisis, y en reuniones

constantes tratando de salvar el proyecto.

“El partido Libertad y Refundación (Libre) en su asamblea denominada ‘Kimberly Dayana Fonseca’ acordó retomar las movilizaciones hasta llegar al paro nacional. Además, acordaron la creación de los Comandos Insurreccionales para la toma del poder bajo el método de la No violencia e impedir que los Estados Unidos imponga a Juan Hernández dando la apariencia de recuperación de la institucionalidad.” (Criterio.hn, “Asamblea del Partido Libre acuerda paros progresivos hasta el gran paro nacional”, 15 de abril de 2018)

Ya lo ha dicho Edelberto Torres-Rivas con el uso razonado de cada palabra: “En Centroamérica no ha habido una tradición socialista en tanto no se conformó por mucho tiempo nunca ni una cultura obrera ni una experiencia partidaria...” (“¿Quién destapó la caja de pandora? Reflexiones sobre la crisis y los sujetos del conflicto en Centroamérica”, 49). Con sobrada razón se puede asegurar que la naturaleza del Partido Libre ha respondido a un liberalismo radical que ha empleado métodos para nada revolucionarios, que antes de buscar las estrategias de presión colectiva, ha cedido lugar a los “pactos” y “acuerdos” que han dado en el traste a las situaciones insurreccionales en Honduras: en el golpe de estado del 2009, y ahora recién pasada la crisis pos-electoral.

Un verdadero programa revolucionario hace uso de todas las circunstancias aprovechables en una coyuntura o crisis política. No deja caer en el “basurero de la historia” las oportunidades; no se construye bajo el principio de la “irrealidad” e “inactualidad” de los hechos. Nuestro país cayó en una crisis política que vio surgir la figura de la insurrección popular: el enardecimiento de varias capas de la sociedad hondureña hecho protestas en barrios y colonias; una oportunidad que se hizo añicos por la represión y violencia militar, pero también por la indecisión y titubeos de la dirección política de la Oposición. ■



NICARAGUA.- VICTORIA DE LA LUCHA ESTUDIANTIL Y POPULAR... ¿Y AHORA QUÉ SIGUE?

Desde el 17 hasta el domingo 22 de abril, Nicaragua vivió una intensa jornada de lucha, cuya vanguardia fueron los estudiantes universitarios que se oponían a las reformas inconsultas a la seguridad social, aprobada unilateralmente por el gobierno sandinista. Las jornadas de lucha acapararon la atención de la prensa internacional. La olvidada Nicaragua volvió a ser noticia.

Renacen las tradiciones revolucionarias

Después de varios años de reacción, impuestos por la derrota de la revolución en 1990, y específicamente por el régimen bonapartista de Daniel Ortega a partir del año 2007, que prohíbe cualquier tipo de movilización o manifestación independientes, las tradiciones revolucionarias de la época de lucha contra la dictadura somocista volvieron a resurgir en una generación de jóvenes que nació y se desarrolló en el periodo posterior a 1990.

La lucha contra las reformas a la seguridad social comenzó con un intento de manifestación de protesta por parte de los estudiantes de la Universidad Centroamericana (UCA), la que fue brutalmente reprimida por las fuerzas de choque paramilitares de la llamada Juventud Sandinista (JS-19). Inmediatamente, se generó una ola de solidaridad y de movilizaciones en contra de los agresores.

Debido a que el gobierno sandinista siempre ha impedido las marchas de protesta y las luchas sociales, el derecho

a manifestarse se convirtió rápidamente en un enfrentamiento violento en las calles. En esta pelea, la nueva vanguardia estudiantil retomó los métodos de lucha que el sandinismo utilizó en la época de lucha contra el somocismo. Con pañuelos y capuchas en el rostro, piedras en mano, montando barricadas y utilizando morteros, no solo enfrentaron la embestida de los grupos para militares del gobierno (jefeados por la JS-19 y los alcaldes de cada municipio) sino a las tropas antimotines de la Policía Nacional.

Una de las consignas que renació, y que viene de la época heroica del FSLN, es aquella famosa pronunciado por Leonel Rugama en 1970 ("que se rinda tu madre") al morir solo, en combate contra 300



guardias somocistas. Esa misma consigna resonaba en todas las barricadas y recintos universitarios. Se volvieron a escuchar canciones e himnos revolucionarios de la época de la lucha contra el somocismo. Los estudiantes y un sector importante de las masas populares recuperaron la memoria y las tradiciones que habían sido sistemáticamente borradas después de 1990. Los estudiantes comienzan a discutir la necesidad de una nueva revolución.

Un semi insurrección popular

Al no existir en Nicaragua los mecanismos por medio de los cuales las masas pueden expresar o disipar su descontento, el resultado fue que se produjo un estallido social --por un aspecto tan elemental como el derecho a marchar y protestar--, que tuvo como conducción a los jóvenes universitarios.

Esta vanguardia estudiantil no peleaba sola, era apoyada por la población cercana a los diferentes recintos universitarios. La lucha comenzó en la UCA, una universidad privada, con estudiantes provenientes de la clase media, pero rápidamente se generalizó a las universidades públicas, con estudiantes de origen plebeyo y popular, que abarcó incluso y también aquellas

universidades privadas que reciben recursos del 6%, como es el caso de la UPOLI.

La generalización de la lucha a casi todos los departamentos, dispersó y debilitó a las fuerzas de la Policía Nacional, la que concentró sus ataques en puntos neurálgicos como la Catedral de Managua, la Universidad Nacional de Ingeniería (UNI), la Universidad Nacional Agraria (UNA) y la UPOLI. En los hechos se produjo paralización casi total de la administración pública. Muchos pequeños y medianos negocios cerraron sus puertas por temor a la inseguridad en las calles.

Las movilizaciones de solidaridad estallaron en casi todas las cabeceras departamentales y hasta en los municipios más alejados, reflejando un vuelco de las masas en contra de la represión del gobierno sandinista.

En una semana, la represión selectiva de la Policía Nacional y de francotiradores del Ejército Nacional (EN), produjo más



de 30 muertos. Los estudiantes eran asesinados a balazos, cuando la vanguardia estudiantil solo estaba armada del coraje y la voluntad de lucha.

El gobierno bloqueó la señal de cable de cuatro canales de televisión, pero los estudiantes y la población se informaban por las redes sociales, donde se podía ver las movilizaciones, escuchar los disparos y ver con dolor e impotencia el momento en que muchos compañeros morían por las balas asesinas.

Si algo caracterizó las recientes jornadas de lucha fue la dispersión en los planteamientos y demandas, así como la descentralización organizativa. Como era de esperarse, los centros de lucha estaban descoordinados unos

de otros. La lucha en un departamento no tenía conexión con los otros. Lo único que mantenía cierto grado de unidad y centralización era la información y contrainformación que circulaba por las redes sociales, las que se convirtieron en un escenario de lucha mediática entre el gobierno sandinista y las masas en lucha.

Incendios, violencia de masas y saqueos

Al no haber espacio para las protestas pacíficas, el descontento acumulado generó, de igual manera, una repuesta violenta contra quienes agredían y disparaban contra los estudiantes en lucha. La respuesta airada de las masas en las calles se centró contra los “árboles de la vida”, una espantosa estructura metálica, adornada con luces led, que están sembrados en Managua, y que se convirtieron en símbolos de la nueva ideología imperante (paz, amor, buen gobierno cristiano, socialista y solidario, etc), cuya máxima exponente teórica es Rosario Murillo.

Muchos “árboles de la vida” fueron quemados y derribados. El descontento de las masas también se centró contra ciertas alcaldías, porque los alcaldes eran

quienes jefaban las fuerzas de choque, que agredían y disparaban contra los manifestantes. Hubo conato de incendio en la alcaldía de Granada, fue quemada la sede del Centro Universitario de la Universidad Nacional (CUUN) en León, en otros casos los incendios fueron abortados.

En su discurso del domingo 22



de abril, Daniel Ortega, culpó de las muertes y la violencia a las pandillas, pero esta afirmación se contradice con discursos anteriores donde afirmaba que en Nicaragua no existen maras o pandillas, porque es el país más seguro de Centroamérica”. Sin lugar a dudas, dentro de la movilización de estudiantes y pobladores se mezclaron elementos lúmpenes, que quieren sacar provecho de la crisis.

En términos generales, en la lucha prevaleció el orden y el respeto entre los miembros de las comunidades. Los saqueos comenzaron el día domingo 22 de abril por la mañana, cuando la Policía Nacional se retiró de ciertos lugares. Todo indica que eran sectores orientados por el sandinismo, con el objetivo de desacreditar las protestas y de atemorizar a la clase media que se rebelaba contra el gobierno sandinista. La amenaza de saqueos generalizados obligó a comerciantes del Mercado Oriental y Mercado de Mayoreo a montar grupos de vigilancia armada, para evitar la destrucción de sus negocios. Incluso, se llegó al extremo que los mismos pobladores detenían a los saqueadores, requisaban las mercaderías, y las devolvían

a los supermercados y negocios.

¿Un “golpe blando” del imperialismo?

Algunos medios de comunicación en manos del FSLN, han calificado, entre dientes, en conjunto con partidos chavistas como el PSUV de Venezuela y otros corifeos, que las heroicas jornadas de lucha estudiantil y popular en Nicaragua fueron una intentona de “golpe blando”, organizado por el imperialismo norteamericano y la derecha local.

Estos tipos de afirmaciones subliminales, confirman que la dirigencia sandinista se ha alejado del pueblo y no comprende el origen de la rebelión popular. En público se dan golpes en el pecho y fingen reconocer errores, pero en realidad mantienen la

misma posición de aplastar cualquier intento de movilización independiente. Es una reafirmación del reiterado desprecio al descontento de las masas populares.

En Nicaragua la cúpula militar y policial está conformada por cuadros sandinistas que son, por el momento, fieles al presidente Daniel Ortega y su esposa Rosario Murillo.

El Departamento de Estado de los Estados Unidos, el pasado 22 de abril, a través de un comunicado, reflejó una posición cautelosa por parte de la administración de Trump, al afirmar: “(...) Condenamos la violencia y el uso excesivo de la fuerza por la Policía y otros contra civiles que ejercitan su derecho constitucional a la libertad de expresión y de asamblea (...) Estados Unidos llama a un diálogo amplio que involucre a todos los sectores de la sociedad para resolver el conflicto actual, restaurar el respeto a los derechos humanos y lograr un mejor futuro más democrático para todos los nicaragüenses”.

Posteriormente, por si quedaban dudas sobre cuál es la política de Estados Unidos hacia Nicaragua, la portavoz de la Casa Blanca, Sarah Huckabee Sanders, declaró que Trump “condena la violencia y la represión propagada por el gobierno



de Nicaragua”, dijo la Casa Blanca (...) y se suma a los llamados de la comunidad internacional a favor de un diálogo amplio y apoya al pueblo de Nicaragua, que anhela la libertad de expresión política y verdaderas reformas democráticas que tanto se merece”

Entonces, ¿a que “golpe blando” se refieren los chavistas y reformistas de toda calaña? Coincidencia o no, Daniel Ortega reafirmó su posición de convocar a un dialogo amplio con los empresarios del Consejo Superior de la Empresa Privada (COSEP) y la Iglesia Católica, para discutir la crisis del seguro social. ¿Acaso el “golpe blando” lo esta dando el propio Daniel Ortega, aplicando la política del Departamento de Estado y de la Casa Blanca?

Una importante victoria de las masas

El anuncio de Daniel Ortega, el pasado domingo 22 de abril, de que el Consejo Directivo del Instituto Nicaragüense de Seguridad Social (INSS) había revertido la Resolución 1317, que dio origen al Decreto Ejecutivo No 03-2018, constituyó, sin lugar a dudas, un gran triunfo de la lucha estudiantil y popular. Pero este triunfo tuvo un alto costo: más de 30 compañeros asesinados, 121 heridos, centenares de detenidos que ya fueron liberados, pequeños negocios saqueados, etc.

Los grandes ausentes de estas jornadas de lucha han sido los trabajadores organizados, han peleado como individuos, no como clase organizada, lo que representa una enorme debilidad, y da un amplio margen de maniobra al gobierno sandinista. Si los trabajadores no avanzan en su organización sindical, y si los jóvenes universitarios no crean nuevas y poderosas organizaciones estudiantiles democráticas, esta victoria obtenida puede ser revertida en cualquier momento, porque el régimen bonapartista de Daniel Ortega, aunque debilitado, todavía permanece intacto.

El dialogo que ya se está convocando,

no es para discutir los problemas de la seguridad social con los estudiantes en lucha, sino para negociar con los empresarios, con la bendición de la Iglesia Católica. Con justa razón, un sector de la vanguardia estudiantil ha criticado la convocatoria de esa mesa de negociaciones, auspiciada por Estados Unidos, la ONU, la OEA y la Unión Europea

Programa y consignas de lucha

Inicialmente, la lucha comenzó contra las reformas inconsultas a la seguridad social y la solidaridad con los estudiantes de la UCA, pero al calor del enfrentamiento surgieron nuevas consignas, como el cese a la represión, el castigo a los culpables, y consignas más políticas como la depuración del Consejo Supremo Electoral (CSE), planteando incluso la renuncia inmediata de Daniel Ortega y su esposa Rosario Murillo.

Después del triunfo obtenido, un beligerante sector ha convertido la consigna de la renuncia del matrimonio presidencial en la más importante,

la rotonda de Metrocentro y terminó frente a la UPOLI, donde se encontraba un combativo sector de estudiantes en pie de lucha. Fue una marcha de decena de miles de personas, muchos de ellos trabajadores de las empresas privadas que dieron la tarde libre. El peso dirigente de la clase media era notorio, pero también muchos sectores populares se sumaron a la convocatoria. Los ausentes fueron los estudiantes en lucha, quienes estaban repeliendo las agresiones de la Policía Nacional.

Las jornadas de lucha se dieron por fuera la conducción e incidencia del COSEP. Estos oportunistas carroñeros lo que hicieron fue montarse en el descontento popular, y utilizar el mismo en la mesa de negociaciones con el gobierno. No debemos olvidar que, en torno al tema de la reforma a la seguridad social, la posición del COSEP es mucho mas dura que el plan que el gobierno sandinista pretendió imponer de manera gradual y unilateral. El COSEP ha convocado a movilizaciones para detener los efectos de la reforma tributaria que el

Fondo Monetario Internacional (FMI) exige que se aplique y que implica el fin de las exoneraciones fiscales para un importante sector de la burguesía parasitaria.

La crisis ha obligado al gobierno sandinista a reconciliarse con los obispos de la Iglesia Católica, la que ha sido nombrada por Daniel Ortega como mediadora en el futuro dialogo. El COSEP ha aceptado

a la Iglesia Católica como “garante”.

Comisión de Investigación independiente

La brutal represión de las fuerzas de choque de la JS-19 y de las tropas antimotines de la Policía Nacional y las tropas especiales del Ejército Nacional, así como el asesinato de más de 30



incluso por encima de las reivindicaciones propiamente estudiantiles.

El COSEP y la Iglesia Católica pescan en rio revuelto

La marcha del día 23 de abril, realizada en Managua, convocada por el COSEP para llamar a la paz y el dialogo, salió de



compañeros caídos por balas asesinas, debe ser investigado por una Comisión de Investigación Independiente formada por delegados de las organizaciones defensoras de derechos humanos, sindicatos independientes, delegaciones de los estudiantes en lucha, así como familiares de los afectados, con la finalidad de levantar un informe sobre la violación a derechos humanos.

Los responsables de estas violaciones deben ser enjuiciados y castigados, y los familiares de las víctimas deben ser indemnizados por el gobierno sandinista. Lo anterior debe llevar a una depuración de los oficiales involucrados en asesinatos y violación a los derechos humanos.

Que el pueblo decida sobre si Daniel Ortega termina su periodo o no

La demanda de un sector beligerante de estudiantes que exigen la renuncia inmediata de Daniel Ortega y su esposa Rosario Murillo, es justa y comprensible. Sin embargo, el diario La Prensa aprovecha la oportunidad para exigir lo mismo: "Por primera vez desde el triunfo de la revolución sandinista de 1979, Daniel Ortega y el FSLN han perdido el control de las calles. Esto es un hecho trascendental que modifica el rumbo de la historia nacional. A partir de aquí, Nicaragua ya no podrá ser la misma (..) Los empresarios también deben convocar a un paro nacional. Daniel Ortega ya no tiene capacidad política ni autoridad moral para seguir gobernando. Ortega tiene que salir pacíficamente del poder o tendrá que irse como se fue Somoza (...) En el diálogo nacional, que debería ser mediado y garantizado por la comunidad internacional, al menos por la OEA, se tiene que acordar la salida de Ortega, las garantías de una transición ordenada y pacífica a la democracia y, primordialmente, la convocatoria a elecciones libres y transparentes" (Editorial de La Prensa, 23/04/2018).

La salida que propone La Prensa es profundamente antidemocrática, y refleja intereses diferentes a la exigencia sincera de un sector estudiantil. Como en el pasado, un sector de la burguesía



clama por una intervención imperialista que los libere del régimen bonapartista de Daniel Ortega, y nuevamente solicitan la intervención de la Organización de Estados Americanos (OEA), a pesar que enero del 2017 esta firmó con Daniel Ortega un acuerdo para democratizar gradualmente el régimen político.

Incluso, algunos sectores ya están planteando adelantar las elecciones como en 1990. Mientras no se produzca un paro nacional o una rebelión masiva y generalizada capaz de tumbar al actual gobierno, cualquier salida a la crisis actual, debe ser democrática y sin injerencia del imperialismo norteamericano. La rebelión estudiantil y popular muestra, efectivamente, un deterioro político del gobierno sandinista, pero éste conserva todavía una parte de su base social. Una salida democrática implicaría que el pueblo decida a través de elecciones democráticas, por medio de un plebiscito o referéndum, si Daniel Ortega y su esposa Rosario Murillo permanecen el poder o si tienen que irse.

Pero, para que el pueblo opine, sin riesgo a nuevos fraudes electorales, deben reestructurarse el CSE, y se debe aprobar a lo inmediato una nueva Ley Electoral, que garantice la participación de todas las fuerzas política en igualdad de condiciones.

Por una Coordinadora Nacional Estudiantil

El Partido Socialista Centroamericano (PSOCA), que ha participado hombro a hombro con los miles de estudiantes en rebeldía contra el gobierno de Ortega, llama a la vanguardia estudiantil y de los sectores populares, a aprovechar el receso de la lucha, para iniciar un proceso de discusión democrática, haciendo en balance de las jornadas de lucha, discutiendo en el programa de lucha que debemos enarbolar para democratizar a Nicaragua.

De manera muy especial llamamos a los estudiantes a construir una coordinadora de los comités y brigadas que participaron, para crear una dirigencia nacional que permita coordinar las futuras luchas, que inevitablemente vendrán.

Es hora de luchar por una Asamblea Nacional Constituyente

La rebelión estudiantil y popular se debió, no a una "conspiración imperialista", sino a los constantes atropellos del régimen bonapartista, al hecho que son la clase media y los sectores populares los mas duramente golpeados por la política económica neoliberal que aplica que el gobierno sandinista, en beneficio de una reducida cúpula de empresarios.

Es hora de democratizar Nicaragua en beneficio de los mas pobres, y esto solo se puede lograr a través de la decisión democrática y mayoritaria del pueblo, reflejada en la convocatoria inmediata de una Asamblea Nacional Constituyente, que elija un gobierno provisional y que redacte una nueva Constitución.

Centroamérica, 24 de abril del 2018

Secretariado Ejecutivo
Centroamericano (SECA)
Partido Socialista Centroamericano
(PSOCA)

LOS MÁRTIRES DE CHICAGO

Corría el año de 1877 y las huelgas de los ferroviarios, las reuniones y las grandes movilizaciones en Estados Unidos eran reprimidas a balazos, golpes y prisión. Estas mismas tácticas represivas y la necesidad imperiosa por la defensa y la asociación para buscar mejoras en las condiciones de trabajo que en ese tiempo eran de semiesclavitud dieron pie a la gestación de un movimiento de resistencia y lucha de trabajadores que algunos años más tarde daría sus frutos.

En 1880 quedó conformada la federación de organizaciones de sindicatos y trade unions (Federation of Organized Trades and Labor Unions), y en 1884 se aprobó una resolución para establecer a partir del primero de mayo de 1886, mediante la Huelga General en todo EEUU, las ocho horas de trabajo. Esto despertó un interés y un apoyo generalizado, ya que por aquella época el horario de trabajo obligatorio era de 10, 12 o 14 horas diarias normalmente. De estas jornadas tampoco estaban excluidos los miles de niños, ni por supuesto las mujeres a quienes se les pagaban salarios inferiores, sin mencionar que de por sí los salarios eran muy bajos y las condiciones de trabajo insalubres. La efervescencia fue tal en todo Estados Unidos los sindicatos y las trades unions aumentaban geométricamente. Por ejemplo, el número de miembros de los Caballeros del Trabajo subió de 100.000 en el verano de 1885 a 700.000 al año siguiente.

El 1º de Mayo de 1886 la paralización de los centros de trabajo se generalizó. La huelga paralizó cerca de 12.000 fábricas a través de los EEUU. En Detroit, 11.000 trabajadores marcharon en un desfile de ocho horas. En Nueva York, una marcha con antorchas de 25.000 obreros pasó como torrente de Broadway a Unión Square; 40.000 hicieron huelga. En Cincinnati un batallón obrero con 400 rifles Springfield encabezó el desfile. En Louisville, Kentucky, más de 6000

trabajadores, negros y blancos, marcharon por el Parque Nacional violando deliberadamente el edicto que prohibía la entrada de gente de color.

En Chicago que era el baluarte de la huelga, paró casi completamente la ciudad. 30.000 obreros hicieron huelga, aunque empresas como en la fábrica de materiales de Mc Cormick y alguna otra se dieron a la tarea de contratar esquirolos. El día 2 se realizó un mitin de los obreros despedidos de Mc Cormick



para protestar por los 1.200 despidos y los brutales atropellos policiales. Mientras Spies dirigía su discurso a un grupo de 6000 a 7000 trabajadores, unos cuantos centenares fueron a recriminar su actitud a los esquirolos que en ese momento salían de la planta. Rápidamente llegó la policía, cuya acción dejó seis muertos y gran cantidad de heridos. La indignación ganó los corazones de los trabajadores movilizadas. Spies corrió a las oficinas del Arbeiter Zeitung y publicó allí un manifiesto que fue distribuido en todas las reuniones obreras: "(...) Si se fusila a los trabajadores responderemos de tal manera que nuestros amos lo recordarán por mucho tiempo (...)".

El 3 de mayo, el crecimiento de la huelga era "alarmante". En el movimiento participaban más de 340.000 trabajadores por todo el país, 190.000 de ellos en huelga. Solo en Chicago, 80.000 hacían huelga.

En las salas de reunión de los proletarios rugían intensos debates; "el

tigre capitalista" efectivamente había atacado y miles debatían cómo responder. Importantes facciones querían una insurrección. Se convocó una reunión popular en la plaza Haymarket para la noche del 4 de mayo. Preocupados por la posibilidad de una emboscada, los organizadores escogieron un lugar abierto y grande con muchas rutas de escape. Después de una reñida disputa retiraron su llamamiento a un mitin armado y en su lugar convocan un mitin con el mayor número de asistentes posible. El 4 de mayo, todo Chicago está en huelga.

Por la mañana la policía atacó una columna de 3000 huelguistas. Por toda la ciudad se formaron grupos de trabajadores. Al atardecer, Haymarket era una de las muchas reuniones de protesta, con 3000 participantes. Los discursos siguieron, uno tras otro, desde la parte de atrás de un vagón. Al comenzar a llover, la reunión se disolvió.

De repente, cuando solamente quedaban 200 asistentes, un destacamento de 180 policías fuertemente armados se presentó y un oficial ordenó dispersarse, a pesar de tratarse de un mitin legal y pacífico. Cuando el capitán de policía se volvió para dar las órdenes a sus hombres, una bomba estalló en sus filas. La policía transformó a Haymarket en una zona de fuego indiscriminado, descargando salva tras salva contra la multitud, matando a varios e hiriendo a 200. En el barrio reinaba el terror; las farmacias estaban apiñadas de heridos. Siete agentes murieron, la mayoría a causa de balas de armas de la policía.

La clase dominante usó este incidente como pretexto para desatar su planeada ofensiva en las calles, en los tribunales y en la prensa. Comenzó una caza de brujas en contra, principalmente, de los anarquistas. Se clausuraron los periódicos, se allanaron las casas y locales obreros y los mítines fueron prohibidos a lo largo y ancho de todo Estados Unidos. Los medios de



comunicación se abalanzaron contra todo lo que tuviera signo de revolucionario o subversivo y a los mil vientos lanzaban proclamas a la horca y al patíbulo.

El 5 de mayo en Milwaukee, la milicia del Estado respondió con una masacre sangrienta en un mitin de trabajadores; acribillaron a ocho trabajadores polacos y un alemán por violar la ley marcial. En Chicago, se llenaron las cárceles de miles de revolucionarios y huelguistas. Arrestaron a todo el equipo de imprenta del Arbeiter Zeitung y la policía detuvo a 8 anarquistas:

George Engel, Samuel Fielden, Adolf Fischer, Louis Lingg, Michael Schwab, Albert Parsons, Oscar Neebe y August Spies. Todos eran miembros de la IWPA (Asociación Internacional del Pueblo Trabajador), asociación de corte -de lo que años después se denominaría como-anarcosindicalista.

El juicio fue totalmente manipulado, en todos los sentidos, siendo más bien un linchamiento. Se les acusaba de

complicidad de asesinato, aunque nunca se les pudo probar ninguna participación o relación con el incidente de la bomba ya que la mayoría no estuvo presente y uno de los dos que estuvieron presentes era el orador en el momento que la bomba fue lanzada.

No se siguió el procedimiento normal para la elección del jurado, que acabó siendo formado por hombres de negocios y un pariente de uno de los policías muertos, y en su lugar se nombró un alguacil especial quien se jactó: “estoy manejando este proceso y sé qué debo hacer. Estos tipos van a colgar de una horca con plena seguridad”. Tuvieron lugar una infinidad de manipulaciones, amenazas y sobornos para que se dieran testimonios ridículos sobre conspiraciones. El asunto era simple y estaba todo muy claro; el

mismo fiscal Grinnel lo dijo: “La ley está en juicio. La anarquía está en juicio. El gran jurado ha escogido y acusado a estos hombres porque fueron los líderes. No son más culpables que los miles que los siguieron. Señores del jurado, condenen a estos hombres, denles un castigo ejemplar, ahórquenlos y salven nuestras instituciones, nuestra sociedad”. Todos fueron encontrados culpables y sentenciados a muerte, a excepción de Oscar Neebe, condenado a 15 años de prisión.

la ejecución, cambiaron la sentencia de Samuel Fielden y Michael Schwab a cadena perpetua. Louis Lingg apareció muerto en su celda: un fulminante de dinamita le voló la tapa de los sesos. Sin más opciones, este fue su acto final de protesta.

Al mediodía del 11 de noviembre de 1887 sus carceleros los vinieron a buscar para llevarlos a la horca. Los cuatro (Spies, Engel, Parsons y Fischer) compañeros de lucha y de sueños emprendieron el camino entonando La Marsellesa Anarquista en aquel día que después fue sería conocido como el viernes negro.

Mucho antes, a finales de mayo de 1886, varios sectores patronales ya habían accedido a otorgar la jornada de ocho horas a varios centenares de miles de obreros.

Más de medio millón de personas asistieron al cortejo fúnebre. Años después, en 1893, Fielden, Schwab y Neebe fueron perdonados y puestos en libertad. Cada 1 de mayo, en muchos países del mundo, los anarquistas de Chicago son recordados como símbolo de dignidad de la clase trabajadora, menos en Estados

Unidos. En 1938 se impuso la jornada laboral de 8 horas en todo Estados Unidos.

Irónicamente, pasado más de un siglo, en los mismos Estados Unidos y en Europa, cuna del movimiento obrero revolucionario, estas conquistas obreras están siendo revertidas por gobiernos y multinacionales sin apenas disparar un solo tiro, y sin tener que llevar a nadie a la horca. Ahora todo es más sutil, los sindicatos subvencionados están a disposición del mejor postor, traicionando los mandatos y olvidando las luchas y el sacrificio personal de miles de trabajadores y trabajadoras y de quienes, desde el aciago 1886, se les conoce como “los mártires de Chicago”. ■



George Engel

Samuel Fielden

Adolph Fischer

Louis Lingg

Michael Schwab

Albert Parsons

Oscar Neebey

August Spies

La cuestión de quién arrojó la bomba se ha debatido, pero jamás se ha resuelto. Parece que fue un tal Rudolf Schnaubelt y que la fabricó Louis Lingg (quien ciertamente defendía a gritos el uso de la dinamita). Una importante pregunta es quien era realmente Schnaubelt, pero no se ha encontrado respuesta.

A los condenados los llamaron a hablar antes de sentenciarlos. No mostraron ni arrepentimiento ni remordimiento, era la sociedad la que estaba en juicio, no ellos.

Surgió un gran movimiento en su defensa y se celebraron mítines por todo el mundo: Holanda, Francia, Rusia, Italia, España y por todo Estados Unidos. En Alemania, la reacción de los trabajadores sobre Haymarket perturbó tanto a Bismarck que prohibió toda reunión pública. Al aproximarse el día de



EL LLAMADO AL DIÁLOGO, EL OPORTUNISMO DEL COSEP Y LOS DESAFÍOS DE LA LUCHA ESTUDIANTIL

Por Sebastián Chavarría Domínguez

La situación en Nicaragua sigue siendo excepcional. Hasta hace pocos días el régimen bonapartista de Daniel Ortega mantenía un control absoluto de la situación, pero las reformas inconsultas y unilaterales del Reglamento de la Ley de Seguridad Social, que se plasmaron en el Decreto Ejecutivo No 03-2018, produjeron un verdadero estallido social, cuyo pivote fundamental son los jóvenes universitarios y de los barrios.

Este levantamiento era impensable, pero ahora es real. Los barrios de clase media suenan las cacerolas, se suman a la protesta, mientras la lucha real se produce en los predios universitarios y en los barrios populares.

La lucha y los oportunistas

Dos dinámicas diferentes se han producido en los últimos 3 días. Por un lado, después de la paliza que la Juventud Sandinista-19 de Julio (JS-19) les propinó a los estudiantes de la UCA, se produjo una rebelión generalizada en todos los departamentos, se produjeron mítines espontáneos, movilizaciones, barricadas, enfrentamientos callejeros, brutal represión policial que ha producido más de 60 estudiantes muertos, etc. Por el otro lado, los empresarios del Consejo Superior de la Empresa Privada (COSEP), como buenos oportunistas carroñeros, pretenden aprovechar la situación para su propio beneficio, se rasgan las vestiduras, llaman a defender el derecho de libre movilización, pretendiendo

usurpar, al menos a nivel de los medios de comunicación, la conducción de la actual lucha, como si los estudiantes hubiesen salido a las calles en defensa de las posiciones del COSEP.

El divorcio momentáneo entre el COSEP y las reformas al Reglamento de la Ley de Seguridad Social tiene un enorme trasfondo: El gobierno tiene una ingente necesidad de recursos financieros, y siguiendo

a las 3pm, saliendo de la rotonda de Metrocentro, en Managua. El COSEP, ANCHAM y CONAPYME han hecho un nuevo llamado público al gobierno para reanudar el dialogo y establecer consensos. De manera increíble, los empresarios quieren cabalgar sobre la movilización popular, aprovechándose de la sangre derramada.

La noche del 20 de abril, después de una escalada represiva en todo el país con el objetivo de ablandar la resistencia de los jóvenes, Rosario Murillo anunció que el gobierno estaba dispuesto a reanudar el dialogo con los empresarios del COSEP. Al día siguiente, el 21 de abril, en una aburridísima comparecencia de más de una hora en cadena nacional de radio y televisión, el presidente Daniel Ortega prácticamente no



dijo sobre la represión, los muertos y heridos, solo reafirmó que estaba dispuesto a dialogar.

La lucha se mantiene

Pero ni a intensa represión del día 20 de abril, ni los llamados a reanudar el dialogo por parte del COSEP y su aceptación por el gobierno, han calmado los ánimos. La lucha se mantiene en todo el país, especialmente en Managua. La solidaridad con los estudiantes es casi general, las fuerzas de choque de la JS-19 se han tenido que replegar.

El Ejército ha salido de sus cuarteles para resguardar edificios públicos, como

las orientaciones del Fondo Monetario Internacional (FMI) ha amenazado con quitar algunas exoneraciones. Por su parte, los empresarios no se oponen a las reformas a la seguridad social, sino que quieren negociar con el gobierno una nueva reforma tributaria que no les quite los privilegios fiscales. Es así que hemos visto, en la jornada del día 20 de abril, al Grupo Pellas y el Banco LAFISE sacar a sus empleados a sumarse a la protesta en curso.

Llamados a reanudar el dialogo

Incluso, para presionar al gobierno, el COSEP ha convocado a una marcha nacional para el día lunes 23 de abril,



la alcaldía de Managua, que estuvo a punto de ser incendiada, pero no está siendo utilizado todavía para reprimir a las masas en lucha. El rol represivo lo desarrollan intensamente las tropas antimotines de la Policía Nacional, las que han violentado la autonomía de las universidades, y disparan sus armas contra los estudiantes refugiados en la Catedral de Managua, etc. La lista de detenidos continúa aumentando, pero no brindan información al respecto.

La Iglesia Católica exige la derogación de las reformas

El panorama se complica aún más para el gobierno: la Iglesia Católica ha superado sus divisiones internas, y finalmente se ha pronunciado exhortando al gobierno a “escuchar el grito de los jóvenes nicaragüenses y la voz de otros sectores que se han pronunciado al respecto de las reformas al Instituto Nicaragüense de Seguridad Social (INSS) y derogar las reformas a las políticas de dicho Instituto publicadas recientemente en la Gaceta (Decreto Presidencial 03-2018). Una decisión unilateral siempre trae consigo la inestabilidad social. Rectificar las decisiones tomadas es signo de humanidad, escuchar es camino de sensatez, buscar a toda costa la paz es sabiduría. Por tanto, una vez más invitamos a los autores de dichas reformas a plantearse el diálogo como posibilidad para solucionar este conflicto que puede agravarse si no se toman decisiones acertadas para todos y a tiempo que nadie perturbe y obstaculice la posibilidad de este diálogo. La máxima expresión de esta arbitrariedad es el cobro del 5% a los jubilados que con su esfuerzo han cotizado durante muchos años”.

Monseñor Silvio Báez Ortega, obispo auxiliar de Managua, un feroz crítico del gobierno, pronunció un discurso en la Catedral de Managua, en solidaridad con los estudiantes, llamándolos la “reserva moral de la nación”.

El COSEP endurece posiciones

Debido a la desconfianza generalizada en torno al oportunismo de los empresarios del COSEP, y como una

necesidad de dotarse de respaldo popular, emitieron un comunicado en el que expresaron su “total respaldo a todos los jóvenes y a la población en general, que se han movilizado y manifestado pacíficamente en defensa de sus principios y derechos. Dado que la crisis va más allá



del descontento de reformas del Sistema de Pensiones, demandamos urgente al gobierno de la República a: Cesar de inmediato la represión de la Policía Nacional y de las fuerzas de choque afines al gobierno y garantizar el derecho a la libre movilización pacífica. b. Liberar de forma inmediata a los ciudadanos detenidos por ejercer su derecho a expresarse libre y pacíficamente. c. Restablecer y garantizar la irrestricta libertad de prensa y expresión. No podemos ir a un diálogo si no se cumplen estas mínimas condiciones para establecerlo, el cual debe partir de una agenda amplia en la que se incluyan los temas de interés nacional con la participación de representantes de Jóvenes, Sectores Académicos y la Conferencia Episcopal”.

La propuesta de detener la represión, restablecer las libertades e incluir en cualquier dialogo a los jóvenes (¿qué están luchando?) pretende disolver la desconfianza de estos hacia los empresarios, pero refleja también las enormes contradicciones con el gobierno sandinista, y el rejuogo de posiciones antes de sentarse en una mesa de negociaciones.

No caer en la trampa

No hay duda que los empresarios del COSEP ya tienen una política definida para neutralizar la lucha de los jóvenes, y

arrastrarlos a la mesa de negociaciones, apoyándose en los sectores de clase media que están luchando y que por su naturaleza de clase tienden a ser más conciliadores. Por esta razón, el Partido Socialista Centroamericano (PSOCA) llama a no asistir a la movilización convocada por el COSEP, porque bajo la careta de oposición al gobierno, en el fondo persigue el objetivo de montarse y manipular la heroica lucha de los jóvenes.

Cualquier sector en lucha puede y debe negociar, pero nunca a costa de los objetivos centrales de la lucha. Debemos denunciar cualquier dialogo o arreglos de cúpulas, entre el gobierno y los empresarios del COSEP.

El gobierno de Daniel Ortega ha llegado al extremo de volver la mirada hacia el COSEP, dándole la espalda a los miles de jóvenes que están luchando en toda Nicaragua.

Cualquier dialogo debe tener condiciones mínimas: cese inmediato de la represión; libertad de todos estudiantes detenidos, no utilización de las fuerzas de choque del partido FSLN; derogación inmediata del Decreto Ejecutivo No 03-2018; investigación sobre los estudiantes asesinados, castigo a los culpables e indemnización a los familiares; y, sobre todo, cualquier negociación debe tomar en cuenta a los jóvenes en lucha, la cual debe ser publica, con los medios de comunicación presentes, a través de una cadena de radio y televisión, para que el pueblo se enteré de los temas que se discuten.

Ninguna reforma a la seguridad social se puede aprobar sin discusión democrática, la cual debe contar con el apoyo mayoritario de los trabajadores. De igual manera, el único camino viable para obligar al gobierno a retroceder, es organizar el Paro Nacional, que logre sumar a los trabajadores y demás sectores populares. ■

UNIFIQUEMOS LA LUCHA CONTRA LA DICTADURA NACIONALISTA

Por Horacio Villegas

Han pasado casi seis meses luego de acontecer la crisis pos-electoral en el país, y las últimas semanas y días no han dado señales de una verdadera ofensiva en contra del gobierno de los nacionalistas. La Alianza de Oposición sólo se ha limitado a convocar a pequeños plantones, como por ejemplo el del pasado viernes 20 de abril en el bulevar Morazán, en el que se anunció una postura favorable hacia la presencia y trabajo de la MACCIH.

En estos seis meses que han pasado, no ha habido convocatorias a manifestaciones y protestas que tengan como principal motivo hacer temblar al gobierno de JOH. Lo que fortalece su ilegítima y pretendida victoria en las elecciones pasadas. En la próxima jornada del lero de mayo, se espera que los ánimos de lucha de todos los sectores y organizaciones vuelvan a tomar como prioridad la salida inmediata de los nacionalistas en el poder.

Renacen las organizaciones de trabajadores que tanto esperábamos en la crisis pos-electoral

El miércoles 25 de abril, en una acalorada manifestación frente al congreso nacional, los trabajadores organizados en sindicatos aparecieron de nuevo a la escena política, con pancartas en mano y consignas, esta vez exigiendo la renuncia de la junta interventora del IHSS.

“En cuanto a la situación actual del IHSS, consideramos que el pueblo hondureño fue engañado vilmente por parte del gobierno, ya que en el año 2014 se nombró una Comisión Interventora con

el único y exclusivo propósito de mejorar la atención de salud en la institución, objetivo por el cual fue intervenida la misma, quién en los diferentes medios de comunicación han sostenido que el IHSS ya salió de la crisis, siendo esto incoherente con la realidad que viven los pacientes que asisten a diario a consulta médica, encontrándose con los problemas de: falta de recurso humano, medicamentos, insumos, materiales, mora asistencial y quirúrgica...” (“Comunicado de las organizaciones que integran la Plataforma de Lucha”, 25 de abril de 2018).

Fueron tres peticiones las que exigieron estas organizaciones al congreso

LA PRODUCCIÓN Y LA VIVIENDA (BANHPROVI), en calidad de fiduciario, los fideicomisos de administración que sean necesarios para la mejora inmediata de la prestación de servicios de salud en sectores productivos y/o prioritarios del país.” (“La Gaceta. Diario oficial de la República de Honduras”, Viernes 6 de abril de 2018).

Y como último punto se exigió un diálogo “amplio, participativo e incluyente para realizar una reforma, profunda e integral al sistema nacional de salud y seguridad social”. Con este nuevo resurgimiento de las organizaciones

sindicales de los trabajadores hondureños, se espera que finalmente se asuma una lucha continua contra el gobierno; pues cada vez los escenarios apuntan a una nueva ofensiva neoliberal que tiene como objetivo la privatización de las instituciones públicas que tanto le han costado al pueblo hondureño.

Se deben convocar a todos los sectores de la población hondureña en defensa de las instituciones públicas como el IHSS

Dadas estas condiciones tan desfavorables para la gran cantidad de hondureños que cotizan en el Seguro Social, y los que poco a poco llegan a adquirir este servicio de salud pública, es necesario que las manifestaciones de los trabajadores organizados rompan el cerco de las convocatorias estrictamente para su sector sindical, pues las consecuencias de la privatización de las instituciones públicas llegarán tarde o temprano a varios de los sectores de la población hondureña que se disputan entre la pobreza y la miseria. En ese sentido, las convocatorias deben llegar a estudiantes de media, universitarios, al movimiento



nacional. Entre ellas la separación de la Comisión Interventora del IHSS, por su ineficiente papel en el resguardo de esta institución pública. la derogación del Decreto Ejecutivo PCM-010-2018 de fecha 06 de abril del 2018, publicado en la Gaceta N° 34,609, que en resumidas cuentas significa la gradual privatización de la seguridad social en el país; el decreto dice literalmente:

“Autorizar a los Regímenes del Seguro de Previsión Social de los INSTITUTOS PREVISIONALES DEL PAÍS, en calidad de fideicomitentes, a constituir con el BANCO HONDUREÑO PARA



social y a otros actores que pueden darle otro giro a las luchas por la defensa de lo público.

El ejemplo en la defensa de las instituciones públicas nos lo ha dado el hermano pueblo nicaragüense, que hoy día continúa luchando contra el gobierno de Ortega-Murillo que intentó privatizar el Instituto Nicaragüense de Seguridad Social (INSS). El estallido de los sectores populares, entre ellos principalmente los estudiantes, ha derrotado esta medida atentatoria de los derechos de los nicaragüenses. Los hondureños organizados

debemos tomar en cuenta esta lección que ha dado el pueblo Nica, y empezar a reunir sistemáticamente a los estudiantes, maestros, movimientos sociales, etcétera, para conformar un programa de lucha en contra de las medidas neoliberales, y el gobierno ilegítimo que las secunda y acata.

¡La administración de la UNAH debe reintegrar a los 24 compañeros injustamente expulsados!

“Más de 24 estudiantes de la Universidad Nacional Autónoma de Honduras (UNAH) estarían a punto de reintegrarse a sus clases habituales durante el próximo período académico tras declararse inconstitucional la aplicación de las sanciones administrativas por ejercer el legítimo derecho a la protesta.” (Conexihon, “Declaran inconstitucional reglamento estudiantil de la Unah”, 19 de abril de 2018).

Las autoridades de la Universidad Nacional Autónoma de Honduras (UNAH), principalmente el rector Francisco Herrera, fingen demencia. Pues desde hace algunas semanas y meses la “Asociación de madres y padres de familia de estudiantes universitarios criminalizados”, les ha hecho llegar por escrito la exigencia del reintegro inmediato de los compañeros que han sido expulsados injustamente, bajo la figura

de un reglamento estudiantil erróneo, y que recientemente ha sido declarado inconstitucional.

“Hemos solicitado al actual Rector Universitario, establecer un diálogo



para solucionar la crisis universitaria, sin obtener respuesta desde que este asumió el cargo, en tal sentido nos dirigimos al Consejo Universitario de la Universidad Nacional Autónoma de Honduras (UNAH) que se pronuncie en el reconocimiento del principio fundamental como máxima casa de estudios el DERECHO HUMANO A LA EDUCACIÓN.” (“Comunicado público de la Asociación de madres y padres de familia de estudiantes criminalizados”, 27 de abril de 2018).

La expulsión de los 24 compañeros universitarios responde –fuera de cualquier aplicación reglamentaria de la institución– a la estrategia concienzudamente formulada por rectoría para darle el último golpe de gracia al movimiento estudiantil universitario. Estos viles administradores de la UNAH aplican –con toda su crudeza– el dicho de “muerto el perro, se acaba la rabia”.

Actualmente el movimiento estudiantil universitario atraviesa una crisis que deja entrever por un lado, la ausencia de la crítica que varios de los compañeros de movimientos independientes hacían dentro de la plataforma de asociaciones estudiantiles (MEU), y por otro, el acabose de las consignas que lograron en su momento hacer confluír, en movilizaciones y protestas, a miles de estudiantes de la universidad, como la “derogación de

las normas académicas”. Unido a esto, se encuentra el renacer de nuevos y viejos intereses burocrático-estudiantiles (las elecciones de representantes a Consejo Universitario y demás instancias de representación política dentro de la UNAH) que han desplazado uno a uno los temas de interés prioritario, como lo es el caso de la inserción de los 24 compañeros expulsados.

Por una dirección de juventudes revolucionarias contra la dictadura

El fenómeno que dio potencia al estallido de masas en la crisis pos-electoral fue la presencia activa de los jóvenes que se jugaron la vida luchando contra el ejército y la policía militar. Esos mismos jóvenes

son los que han tenido que ver caer todas las oportunidades políticas en la crisis. Y aparte son los que toman el simple papel de activistas en la oposición, sin ser los principales creadores de una verdadera estructura que recoja de los escombros de la historia hondureña, la tradición de lucha de otras organizaciones que se disputaron sin titubeos, el rescate de la democracia, secuestrada por los dictadores de cualquier calaña o procedencia.

Por todo lo anterior expuesto, urge organizar una dirección de juventudes revolucionarias, que asuma un proyecto político más acorde a los acontecimientos reales que dejan con perplejidad a los liberales que han asumido la Alianza de Oposición. Una especie de rescate de la tradición más insurreccional que nació en los orígenes del Frente Nacional de Resistencia Popular (FRNP) durante el golpe de estado, y no una insurrección dirigida por los que plantean la “¿revolución o dictadura?” en un contexto de casi derrota por parte del gobierno nacionalista. Una organización que busque las alianzas más estrechas y solidarias con el movimiento social, y deje en el olvido las enseñanzas de los partidos tradicionales, que ya parecen una piedra en el camino.





LA MASACRE DEL 19 DE ABRIL: ¿POR QUE NO CAYÓ LA UPOLI?

Por Aquiles Izaguirre.

Durante los últimos días, Nicaragua ha vivido un huracán político no visto desde hace mucho tiempo en el País. Los cambios han sido vertiginosos, de brotes insurreccionales en la mayoría del país, a marchas multitudinarias no vistas desde la derrota electoral de la revolución en 1990.

La realidad de Nicaragua cambió vertiginosamente, todo inició el miércoles 18 de abril, cuando estudiantes del la Universidad Centroamericana protestaron en contra de la reforma al INSS. Esta protesta fue reprimida por grupos de choque del sandinismo, represiones que se habían vuelto pan de cada jornada de protestas. Toda la comunidad universitaria vio indignada lo que ocurría, y al día siguiente se volcaron a los recintos universitarios a protestar. La UNA, UCA, UNI y UPOLI fueron los principales focos de lucha de los estudiantes universitarios que retomaron las tradiciones de lucha heredadas de la revolución, poco a poco fueron aflorando ciertas características propias de la tradición estudiantil en Nicaragua. Se realizaron piquetes, barricadas y tomas en dichas universidades, se asomaron consignas de la lucha contra la dictadura, hasta hace poco en manos exclusivas y patentadas por los sandinistas como: “que se rinda tu madre” “el pueblo unido, jamás será vencido” “abajo la dictadura” “que viva Sandino” “patria libre o morir” fueron las consignas que se han enarbolado en estas jornadas de lucha.

Las protestas fueron fieras, y de apoco el fuego que levantaron los estudiantes se fue propagando por todo el país. Monimbó, mítico bastión revolucionario se insurrecciona en apoyo a los estudiantes

y en contra de la represión. Fue el viernes 19 de abril que todo llegó a la cúspide, la policía entra a balazos a la UNI violando la autonomía universitaria, y persigue a los protestantes hasta la catedral de Managua, a punta de morteros y balas, lograron llegar a las puertas de la catedral, y por algún tiempo la atacaron a morteros. El telón se había abierto para una masacre, más cuando fueron los barrios populares los que se insurreccionaron en contra de la represión del régimen, que reprimió a balazo limpio cualquier foco de protesta.

ser masacrados. El día que su pueblo los necesitó dieron la cara con el pecho de frente, son estos los que las estadísticas nunca reflejaran, fueron recogidos por sus compañeros y enterrados bajo el llanto de su familia.

En la UPOLI rápidamente comienzan a concentrar muchos estudiantes que fueron desplazados de la UNI, UNA y de la UNAN, estudiantes que desarticulaban dando todos los días libres. La multitudinaria marcha del lunes les ha dado un poco de vida a los estudiantes de la UPOLI, pero el desgaste de cruentas luchas comienza a hacer meya en los estudiantes que aún no ven el cambio radical en la situación política del país, sin embargo, se mantienen en pie de lucha.

Después de la marcha del lunes 22 y del sábado 28 de abril, el gobierno no sienta cabeza del desprestigio, y de a poco a cedido espacios para ir al dialogo en las alturas, dejando desplazados y fuera de contexto a los estudiantes atrincherados en la UPOLI, quienes creen que la guerra contra el orteguismo se decidirá en su recinto. Cuando la realidad nos indica el rápido flujo de los hechos hacia las movilizaciones masivas y la lucha democrática en las calles. No es fortuito que esta generación no vea la perspectiva, ya que el Ortegismo no les ha permitido esta experiencia.

El gobierno ha sido muy audaz al no mandar a llamar a retornar a clases en los recintos, temen una insurrección de los estudiantes producto de la indignación por la masacre que realizó el Gobierno. La táctica es que se pase la cólera inicial y se pase al terreno de la negociación, aprovechando lo reacio que están los estudiantes a las organizaciones políticas tradicionales que confunden con todo tipo de partido. ■



Por toda Managua y las principales ciudades de la franja Occidental de Nicaragua se producen focos insurreccionales, y un elemento claro que ayuda a que la Policía no barra con las universidades es el apoyo popular, y sin duda que los sectores marginados por el sistema se radicalizan, no es fortuito que la UPOLI no cayese, todos los barrios marginados y su juventud desclasada salió a defender la UPOLI, columnas de jóvenes le cerraron la entrada a la Policía a la universidad en una especie de odio subconsciente contra el régimen y con su experiencia combativa se transformaron en un escudo que no permitió que la Policía barriese con la última universidad en pie de lucha. De estos jóvenes no se habla, y cuando son mencionados se quieren satanizar, sin embargo, fueron ellos los que salieron mortero en mano a defender a los estudiantes que estaban a punto de